



EL DRAMA OPOSITOR

La oferta pública pasa de 36.000 plazas en 2008 a 722 en 2013

VIENE DE PÁGINA 1

Opositores y preparadores se quedaron *petrificados* cuando el Ejecutivo anunció la paralización de las contrataciones públicas hasta 2015, a excepción de áreas sensibles como Hacienda o Sanidad, donde se aplicará una tasa de reposición de sólo el 10%. Este mensaje de *adelgazamiento* de la Administración vació las aulas de preparación de oposiciones, tal y como atestiguan varios responsables de academias. «Ese titular que apareció en la prensa generó un efecto de desmoralización de opositores increí-

que saben a ciencia cierta que se van a convocar, porque es un esfuerzo de trabajo y de dinero importante», sostiene De Las Heras, que aun así desliza una teoría cuanto menos motivadora. «Es un buen momento para opositar porque es cierto que hay menos plazas, pero también es verdad que se ha disminuido el número de opositores y las probabilidades de éxito son mayores», indica. Francisco Cabrera, responsable del Centro Preparador de Oposiciones, también sufre en sus carnes la crisis de opositores, aunque intuye que el

que no llegó a contentar a la CSIF, sindicato mayoritario de la función pública, donde recuerdan que en 2008 se convocaron cerca de 36.000 plazas. Su portavoz, Francisco Camarillo, otea un deseo del Ejecutivo de «privatizar» ciertos servicios públicos. Y ante este panorama plagado de incertidumbres, Camarillo desvela que el secretario de Estado de Administraciones Públicas, Antonio Beteta, les llegó a asegurar hace semanas que su voluntad será convocar principalmente «plazas para inspectores de Hacienda».

A pesar de este escenario nada alentador, algunas opositoras como Pepi Guerrero no arrojan la toalla, y sueñan con colmar su vocación de servicio público. Esta aspirante a interventora consistorial decidió enclaustrarse tras peinar sin suerte el mercado laboral durante meses.

«Me he animado a opositar sin saber si va a haber convocatoria, aunque me dicen que habrá porque se quiere controlar más el despilfarro», indica esta joven de 28 años, inmersa en una vida monacal desde el pasado año y que se siente «presionada». «Con la edad que tengo, no puedo suspender, por eso me estoy matando a estudiar y no tengo vida social», reconoce. Ella está al principio de un espinoso vía crucis plagado de momentos de soledad, ansiedad y adrenalina.

De ello sabe, y mucho, Eduardo del Rosal, un periodista que decidió embarcarse en un *frènesis* opositor tras finalizar sus estudios y que, nueve años después, aún no ha dado sus frutos. Este canario, que lleva desde los 23 años «encerrado», comenzó a prepararse las oposiciones para ser conservador de museos y, tras cuatro intentonas, decidió prepararse otras de rango menor. ¿Su balance? 14 oposiciones a lo largo de casi una década. Todo un récord de frustraciones que le han llevado a decidir que este mes de junio concurrirá



Ansiedad, depresión, soledad e insomnio son algunas de las sensaciones comunes que padecen los opositores, que incluso llegan a tomar pastillas para poder conciliar el sueño

ble, porque la gente lo interpretó como que no habría más oposiciones, algo que es falso porque se seguirán convocando en asuntos como el fraude fiscal y laboral», expresa Ángela De las Heras, jefa de estudios del CEF, que ha sufrido una sangría de alumnos porque los aspirantes ya no ven en el sector público una balsa de supervivencia y, en tiempos de recesión, miran con lupa en qué invertir su tiempo y su dinero.

«De 2010 a 2013, nuestros alumnos se ha reducido en un 40% o 50%. Las personas ya no confían en que se convoquen más oposiciones y sólo se las preparan aquellos

Gobierno levantará el cerrojo «tarde o temprano».

En este sentido, desde el Ministerio de Administraciones Públicas aseguraron a G/U/ CAMPUS que hasta la próxima confección de los Presupuestos Generales no podrán desvelar cuántas plazas sacarán a concurso, aunque recuerdan que en 2013 la tendencia fue positiva tras varios años de descenso.

Así, si en 2012 se convocaron tan sólo 133 plazas –sin contar los concursos de entes locales y comunidades autónomas–, en 2013 se llegaron a alcanzar las 722. Una cifra que sirvió al Gobierno para sacar músculo y enfriar los ánimos, pero

por última vez a unas oposiciones de auxiliar administrativo en el Ayuntamiento de Madrid. De momento, ya ha pasado el primer corte y se jugará una de las 500 plazas a *cara de perro* con 1.000 aspirantes. Si aprueba, se despertará de una pesadilla martilleante.

«El problema de opositar es que entras en una espiral de no retorno que tienes que saber cuando cortar, porque si no te tiras estudiando toda la vida. Sin embargo, es complicado desistir porque no quieres echar todo el trabajo por la borda», indica este joven de 32 años, que tiene pensado marcharse a Alemania si erra su último cara o cruz. En

épocas de bonanza, un opositor experimentado era demandado por las empresas privadas, sobre todo en ámbitos como la Justicia. Sin embargo, hoy en día es complicado encontrar un trabajo con buenas condiciones incluso para aquel que se sabe «el código penal de memoria», tal y como subraya Irene Montero, opositora de judicatura. «Encuentras, pero te tratan como si fueses un principiante», puntualiza.

CARRERA DE FONDO

Existen alumnos aventajados, como Javier Zaragoza-Tejada, que firmaron un impoluto curriculum como opositores a base de sacrifi-

cio, apoyo familiar y suerte. En sus tres primeros años de retiro, Javier estudiaba unas 10 horas al día y reservaba dos días a la semana para salir de fiesta con sus amigos y su novia. Ésta fue clave durante el primer trecho de su maratón, aunque su relación se desmoronó por el desgaste de la oposición.

«La ruptura me hizo sentir solo y me provocó un retraso en mi ritmo de estudio», explica este fiscal de la Fiscalía Provincial de Guipuzcoa, que recibió al comenzar su desafío un consejo de Cándido Conde Pumpido, entonces fiscal general del Estado. «Me dijo que opositar era como una vuelta ci-



NERVIOS

Los preparadores aconsejan a sus alumnos descansar la víspera del examen para evitar ataques de histeria y ansiedad.

clista donde habría etapas llanas que son muy monótonas, etapas de montaña de mucha dureza y, finalmente, el último sprint. Con ello, entendi que no podía desfogarme al principio», explica.

«Tenía la sensación de estar obesionado», apunta Zaragoza, que aún así no experimentó ninguna desgracia durante su experiencia como sí sufrieron algunos opositores. «Cuando estás opositando te ocurren todos los males. A una conocida se le murió el padre y cuando comenzó a superarlo, falleció su madre y volvió a hundirse. Una vez recuperada tuvo una infección y lo dejó», recuerda Zaragoza, que ensalza la valentía de otra compañera que aprobó dos meses después de enterrar a su padre.

Estos ejemplos de extrema fortaleza ante un cúmulo de fatalidades no abundan, aunque sí se registran cada cierto tiempo. Es el caso de José Luis Bayón, técnico de Hacienda, que fue capaz de sobreponeerse de un grave accidente de coche que le dejó postrado en la cama y aprobar en dos años sus exámenes.

RUPTURAS SENTIMENTALES

A otros aspirantes, las oposiciones les costaron depresiones o problemas amorosos. «El año pasado contacté conmigo una chica que llevaba siete años preparando las oposiciones de enfermería y había fracasado en todas sus relaciones sentimentales porque sus parejas acababan hasta el gorro», explica el preparador Raúl Lozano, que ve clave que el candidato cuente con respaldo suficiente para insuflarse de moral en sus momentos críticos. Algunos aspirantes precisan incluso de psicólogos como Cristóbal Rozúa, que ayuda a que sus alumnos manejen sus nervios.

Este granadino reconoce que los opositores pueden llegar a presentar síntomas de depresión, ansiedad y frustración. «Todo ello provoca pérdida de concentración», apostilla este profesional, que asegura que la mayoría de

sus alumnos suelen avistar un horizonte muy negro. Para paliar esta tendencia pesimista, Rozúa desarrolla técnicas de motivación de la que dependerá parte del éxito del candidato. También considera clave saber abstraerse del mundo exterior.

En este aspecto falló en su primera intentona Pedro Fernández, un joven que llevaba encarriladas sus oposiciones hasta que se cruzó con una atractiva mujer. Cosas del amor: «Comencé a prepararme para inspector de Hacienda y entre que conocí a una chica en la biblioteca y que sólo salieron 15 plazas, abandoné la idea de opositar y me fui a Inglaterra», dice Pedro, que tras no encontrar «trabajo como abogado» volvió a poner su punto de mira en el «salvavidas» del sector público. Esta vez, en una oposición más asequible: secretario judicial. Buscó un preparador a una media de 50 euros al día, y se paró en su domicilio familiar para desactivar su vida social.

«Dejé de usar Facebook y empecé a borrar esas fotos en las que salía de fiesta porque me rayaba», cuenta este gaditano, que comenzó a sufrir insomnio y tuvo que acudir al médico que le recetó unas pastillas para poder dormir. Tenía pesadillas y también tomaba Berocca para la concentración», recuerda.

Juan, que se motivaba cada mañana con el *We are the champions*, reconoce que estuvo a punto de colgar las botas. «Me pregunté por qué demonios me había metido en esto», cuenta Pedro, que aprobó el pasado año. «Fue todo un subidón», explica, a la vez que reconoce que aún arrastra las secuelas del calvario. «Estuve tanto tiempo solo, que todavía, veces, evito hacer planes con gente», cuenta. Eso sí, al menos ha conseguido su sueño: una estabilidad frente a la incertidumbre que despierta una España en números rojos. Sangre no le costó, pero sí mucho sudor y lágrimas.

DIARIO DE UN 'VÍA CRUCIS'

07:30. AMANECER. Suena el despertador. Irene Montero, una de las 4.000 aspirantes a una de las 50 plazas de judicatura, se levanta sin más dilación y pone rumbo a la cocina donde le espera un desayuno fuerte. Martes y jueves se reúne con su preparador para cantarles varios temas. El resto de días, a excepción del domingo, sigue una rutina que la ha acompañado durante cuatro años.

08:00. MAÑANA DE ESTUDIO. Irene ha convertido su propia habitación en su campamento base. Allí se sienta en su mesa, donde yacen desplegados sus extensos apuntes junto a una botella de agua, y comienza su maratónica jornada. El móvil lo coloca en modo avión para evitar injerencias y dice 'adiós' al Whatsapp.

14:00. COMIDA. La opositora interrumpe su estudio para almorzar junto a su familia. Enciende la televisión para ver las noticias y charla con sus padres.

15:00. SIESTA. Este hábito es clave para que Irene pueda reponer fuerzas antes de iniciar su sesión vespertina de estudio. Se va a su cuarto, baja las persianas y da rienda suelta a su sueño.

16:00. TARDE DE ESTUDIO. La estudiante se despierta de su siesta y comienza a 'hincar codos'. Pone la alarma en su móvil para cambiar de tema cada hora.

19:30. GIMNASIO. Tras finalizar su estudio, Irene acude a un gimnasio con vistas al mar. Allí suele hacer clases de spinning, pilates y yoga y también se reserva un espacio para disfrutar del spa relajante. Al ejercicio físico, recomendado por los preparadores para «canalizar la ansiedad», renunciará Irene en las próximas fechas dada la cercanía de su 'día D': el 19 de julio.

22:30. CENA Y DESCANSO. La aspirante a jueza engulle una cena ligera y se dirige hacia su habitación para descansar. Al día siguiente le espera una jornada igual y así hasta que sus méritos la



Una joven repasa antes de entrar a un examen de su oposición. / JOSÉ CUELLAR

lleven a convertirse en funcionaria. Los domingos se olvida del temario y sale con sus amigas a airearse. «Las oposiciones me están robando la vida», confiesa, ciertamente indignada con esta «convocatoria fantasma» que ha lanzado el Ministerio de Justicia. «Estoy muy frustrado porque en condiciones normales yo ya tendría mi plaza. Sin embargo, al existir tan pocas nunca se sabe y me molesta porque yo ya he hecho mi trabajo», expresa.

HACE 20 AÑOS NACIÓ
LA PERSONA QUE
AYUDARÁ A LOCALIZAR
30 NUEVOS PLANETAS.

En **Santander Universidades** apoyamos a los estudiantes de hoy. Porque ellos son nuestro mañana.

- Más de 1.040 **Convenios** de colaboración en América, Asia y Europa.
- Becas y ayudas a estudiantes y profesores.
- Cátedras, investigación y relación Universidad-Empresa.
- Tarjeta Universitaria Inteligente.
- **Universia.net**: la mayor red de universidades del mundo.
- **Cervantesvirtual.com**: la biblioteca en internet de las culturas hispánicas.



Santander
UNIVERSIDADES

santander.com

un banco para tus ideas